

LECCIÓN NO. 1

CADA DÍA UN POQUITO

1. Conéctate con la Palabra

Todo era alegría en la casa porque iba a nacer un bebé varón. Los padres lo esperaban con entusiasmo. Las hermanas estaban contentas porque tendrían un hermano menor. Cuando llegó el día del nacimiento hubo gran alegría. Pero al pasar los días y los meses no se veían cambios en el crecimiento del niño, además tenía mucha dificultad para ingerir alimentos.

La situación se fue agravando y al cabo de un año su cuerpo parecía el de un bebé de cinco meses. A los dos años el bebé no hablaba, ni caminaba como era tan pequeño sus piernas no respondían. Su corazón tampoco crecía. El médico dijo que traía una malformación en su estómago y corazón y al no ingerir alimentos y no crecer su corazón debilitó su crecimiento e hizo que no fuera un niño normal. Finalmente murió.

La necesidad del crecimiento en la vida cristiana se refleja en esta historia. Sí, porque tú acabas de nacer a una nueva vida. Ahora eres una nueva criatura y debes alimentarte y crecer, un poquito cada día, hasta llegar a ser un cristiano fuerte y maduro en tu fe.

Para que experimente crecimiento normal, un niño tiene que aprender a comer, caminar y comunicarse. Los hijos de Dios tienen que aprender a hacer exactamente las mismas cosas, si es que deseas crecer de un modo saludable en tu vida espiritual. El Nuevo Testamento llama niños a los cristianos nuevos. Esto sugiere la idea de que existe un parecido entre lo que se necesita para que el cuerpo de un niño crezca saludablemente y lo que se necesita para que la vida espiritual de un cristiano también crezca normal. Este parecido se llama crecimiento espiritual.

Hagamos un ejercicio. Descubre en la sopa de letras cuales son las características de un niño que crece normalmente.

- Recibe alimento sólido _ _ _ _ _
- Comienza a comunicarse _ _ _ _ _
- Primeros movimientos con las piernas _ _ _ _ _
- Se traslada de un lado a otro _ _ _ _ _
- Sabe quienes son las personas conocidas _ _ _ _ _

C	S	C	O	M	E	R	O	S	S
A	A	E	J	J	A	F	E	U	H
A	J	M	O	U	A	R	V	Z	A
G	G	F	I	A	R	T	I	I	B
S	T	M	O	N	O	L	I	E	L
A	R	J	A	C	A	B	O	L	A
O	O	S	R	A	E	R	A	G	R
O	O	S	R	A	E	T	A	G	R
R	E	C	O	N	O	C	E	R	A

Te das cuenta que un niño normal necesita hacer siempre algunas actividades para poder crecer. De igual forma si deseas crecer en tu vida espiritual debes hacer algunas cosas.

¿Cómo relacionas los verbos que descubriste en el ejercicio anterior con la vida espiritual? (comer, hablar, gatear, caminar y reconocer)

- a. _____ Estudio más profundo de la Biblia.
- b. _____ Compartir con otros lo que te ha sucedido.
- c. _____ Comenzar a servir en cosas sencillas en la iglesia.
- d. _____ Servir en el liderazgo.
- e. _____ Distinguir entre las enseñanzas bíblicas y las que no lo son.

Según Mateo 4:4, ¿qué necesita una persona además del pan para crecer?

Según 2 Timoteo 3:16 la Palabra es útil para hacer cuatro cosas. Descúbrelas.

aerññse _____
rrüediarg _____
georrcir _____
urisntri _____

¿Cuál es el otro alimento importante para crecer espiritualmente, según 1 Tesalonicenses 5:17?

¿En nombre de quién debemos orar? Juan 14:13-14 _____

Debes saber que tu vida vale mucho pero debes cuidarla para crecer saludablemente. Tienes que tomar tiempo para leer la Biblia, estudiarla y orar, así como tomas tiempo para comer, beber y dormir. En la medida que te alimentes mejor, tu crecimiento será más sano y tu vida se verá más saludable y bendecida. Recuerda, necesitas crecer cada día un poquito más.

2. Manos a la obra

Te invito a que tomes una hoja y hagas un compromiso con el Señor. Tu compromiso incluirá el leer la Biblia y orar cada día. También puedes tomar un cuaderno de notas donde vayas anotando las cosas que vas aprendiendo y las dudas que vayan surgiendo.

Ora para que Dios te dé fortaleza y te ayude a ser constante en tu alimentación y cuidado espiritual. Ten por seguro que mientras más busques alimentarte de las cosas de Dios te sentirás más fuerte en tu fe. Toma este desafío, y comienza mañana mismo, notarás la diferencia.

3. Memoriza

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia. [2 Timoteo 3:16].

4. Desafío para la semana

Escoge un tiempo conveniente, preferiblemente temprano en la mañana, y un lugar donde puedas estar a solas. Empieza con una breve oración pidiendo encontrar en la lectura bíblica algo que te ayude a vivir mejor. Luego, lee atentamente el capítulo del día. Termina con otra oración, dando gracias por las bendiciones que hayas recibido, confesando tus faltas y debilidades, y pidiendo por las necesidades de otros y por las tuyas propias. Procura dedicar de 10 a 15 minutos diarios a esta "cita con Dios".

Lee en el Evangelio de Juan, los capítulos del uno al siete. Lee un capítulo cada día de la semana y no olvides marcar en la casilla correspondiente cada vez que leas un capítulo.

Libro	L	M	M	J	V	S	D
Juan	1	2	3	4	5	6	7